

LAS ESCRITURAS

Base Bíblica: Mateo 24:35; Juan 5:39; 6:63; 8:31-32; 15:7; 17:17

- Mt. 24:35 **El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.**
Jn. 5:39 **Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;**
6:63 **El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.**
8:31 Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en Él: **Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos;**
32 **y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.**
15:7 **Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho.**
17:17 **Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.**

Introducción. - *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”* indica que la palabra de Dios es segura y eterna.

Los judíos consideraban que la vida eterna les era revelada en sus Escrituras, y que la poseían porque tenían la palabra de Dios en sus manos. Jesús les insta a examinar esas Escrituras con más diligencia y atención. Es posible que los hombres sean muy estudiosos de la letra de las Escrituras, pero estén ajenos a su poder.

Los líderes religiosos sabían lo que decía la Biblia, pero no aplicaban sus palabras a la vida. Conocían las enseñanzas de las Escrituras, pero no recibieron al Mesías que las Escrituras señalaban. Conocían las leyes, pero no reconocieron al Salvador. Aferrados a su sistema religioso, se negaron a permitir que el Hijo de Dios cambiase sus vidas.

Ellos pretendían ser los únicos custodios e intérpretes de las Escrituras. La tenían en su mente, quizás, pero no en su corazón (*Salmo 119:11*). Podían citar largos pasajes de memoria, pero erraban en la interpretación y aplicación.

Jesús deja en claro que sus palabras se refieren a conceptos espirituales y no a la carne física que para nada aprovecha. Los creyentes tienen la presencia de Dios por medio del Espíritu Santo que mora en ellos (*1Corintios 3:16*).

La palabra de Jesús provee liberación de las ataduras de las reglas religiosas que impiden que la gente pueda tener acceso a las virtudes y realidades espirituales que Él proclama.

Jesús mismo es la verdad que da libertad (*Juan 8:36*). Es la fuente de la verdad, el modelo perfecto de lo que es bueno. Él libera de las consecuencias del pecado, del autoengaño y del engaño de Satanás. Él muestra claramente el camino a la vida eterna con Dios.

Permanecer en Cristo y su palabra en nosotros, significa: (1) creer que Él es el Hijo de Dios (*1Juan 4:15*), (2) recibirlo como Señor y Salvador (*Juan 1:12*), (3) hacer lo que Dios dice (*1Juan 3:24*), (4) seguir creyendo en el evangelio (*1Juan 2:24*), y (5) relacionarnos en amor con la comunidad de creyentes (*Juan 15:12*).

El Señor Jesús pide a Dios Padre que sus discípulos sean *santificados en la verdad*. Esta es la verdad divinamente revelada que consta de la palabra de Dios y que el Señor Jesús revela y personifica. La palabra de Dios es el medio por el cual Él produce santidad en el creyente. *Tu palabra es verdad*. Es decir, la

revelación hablada y escrita de Dios. Dios reveló esta palabra en el Antiguo Testamento, por medio de Jesús a sus discípulos (*Juan 17: 8*) y por las Escrituras que los seguidores de Jesús habrían de dejar para toda la posteridad (*Juan 20:31; 2Pedro 3:15, 16*).

Conclusión. - Toda la Biblia es la Palabra inspirada de Dios. Porque es inspirada y confiable, debemos leerla y aplicarla a nuestras vidas. La Biblia es la norma para probar todo aquello que pretende ser verdad. Es nuestra protección en contra de las enseñanzas falsas y nuestra fuente de dirección para saber cómo vivir. Es nuestra única fuente de conocimiento acerca de cómo podemos ser salvos. Dios quiere mostrarnos lo que es verdadero y equiparnos para vivir para Él. Nunca debemos olvidar su propósito: capacitarnos para hacer el bien. No debemos estudiar la Palabra de Dios sólo para incrementar nuestro conocimiento o prepararnos para ganar argumentos. Debemos estudiar la Biblia para saber cómo llevar a cabo la obra de Cristo en el mundo.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Las enseñanzas de la Biblia son para este tiempo? (*Isaías 40:8*)

¿Debiéramos regirnos por su enseñanza? (*Salmo 119:1-16*)

¿Es fácil de entender? (*Salmo 119:18, 125*)

¿Qué beneficios tiene para el hombre meditar en ella? (*Salmos 1:1-3; 112:1-3*)

¿Qué parte de la Biblia es de inspiración divina? (*2Timoteo 3:16*)

¿Cuál fue el propósito de escribir lo que Jesús hizo, cuando estuvo aquí en la tierra? (*Juan 20:30-31*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has leído toda la Biblia? (*Josué 1:8*)

¿Meditas en lo que dice la Biblia antes de realizar o llevar a cabo algo? (*Santiago 1:22-25*)

¿Cuántos versículos o porciones de la Biblia has memorizado?

¿De cuantas promesas de las Escrituras te has apropiado? (*2Corintios 1:20*)

¿Te deleitas en su lectura? (*Salmo 37:4*)

¿Cómo ha cambiado tu vida ahora que conoces más de su enseñanza?